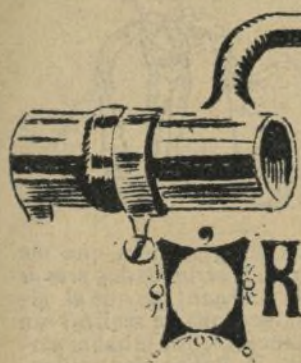


La Bayona

1892

59



BATALLA SEMANAL SATÍRICO-POLÍTICA

ÓRGANO DE LO BUENO Y LÁTIGO DE LO MALO

Programa



¿Quiere usted saber á quienes vamos á ensartar á bayonetazos?



A los malos actores.



Especialmente si son de los que, vestidos de uniforme, hacen el paquidermo.

BIBLIOTECA MUNICIPAL
MADRID



A los autores dramáticos... pedestres.



A las actrices, y bailarinas impúdicas.



A los chulapos de oficio.



A los generales que hagan el cadete.



A los cadetes que se las echen de general.



A los políticos ramplones.



DOMINGO 25 DE SETIEMBRE DE 1892

Para suscribirse vease la 6.ª plana.

Ayuntamiento de Madrid



Salutación.

Somos tres hermanos de leche: Porras, Pito y Bomba, y estamos unidos como las tres aristas de una sola bayoneta verdadera.

Somos víctimas de un error de nuestros padres: Porras había nacido para filósofo; se equivocaba lastimosamente desde pequeño, llamaba contingencias a cosas tan esenciales como tener o no tener dinero y en todo daba muestras de tener la cabeza del revés: Pito era poeta; su oda al rei que nada tenía de monárquica porque se refería a nuestra moneda, le acreditó de hombre fácilmente exaltable y de sentimientos delicados; y Bomba estaba destinado al teatro, como lo prueba su primera obra teatral, colección única en el mundo, de todos los retratos de todas las artistas que acompañan las cajas de cerillas amén de unas calenturas malignas que pasó por haber visto bailar a una cancanista española el célebre paso de *La culotte croquée*. Pues bien, en vista de aptitudes tan manifestadas, nuestros padres nos destinaron: a Pito, médico, a Porras al comercio, y Bomba a militar.

Y en vista de que nuestros padres se han equivocado y nos han fastidiado, no andaremos con rodeos para decir al uno que no es político, al otro que no es militar, a este que no es crítico, a aquel que se deje de escribir novelas, etc., etc., ó como si digéramos, Romero y Rey; que tan equivocado anda D. Paco como su amigo.

Y somos, por último, hombres que entienden su negocio; porque lo es y grande decir la verdad monda y lironda al lucero del alba, en un país donde los periódicos tienen más amigos y compromisos que ministro nuevo.

Tales somos y así precisamente aspiramos a que quien nos conozca, nos compre.

Después del cumplidísimo programa de LA BAYONETA hecho por el dibujante, huelga toda explicación.

Sin embargo, cuando le dicen a cualquiera que un Fulano, a quien no conoce le va a dar cinco duros, jamás se le ocurre pedir la partida de bautismo de Fulano, para ver si ha nacido en tierra de generosos. Cree a pies juntillas en el regalo y cuenta los minutos.

Pero que le digan a ese cualquiera que Fulano le va a dar un sopapo. Entonces

se le ve pedir noticias de Fulano; si es valiente, si es cobarde, si es alto, si es bajo, si ha hecho gimnasia, etc.

Es decir, que todo se vuelve tomar la medida al sopapo, antes de recibirlo; con objeto quizás de que si no le va a uno bien, decir al donante:

Caballero, es una lástima. Esa bofetada, también hecha, podía aprovecharla otro a quien le estuviera mejor; yo se la voy a estropear a usted en cuatro días.



Más claro: pretendemos averiguar si Fulano es hombre capaz de cumplir su promesa.

Y como LA BAYONETA abre la boca en su primera plana para decir que va a decir y que va a acontecer y que patatín y que patatán, es natural el deseo de averiguar si los redactores de este periódico tienen más boca que coraje ó viceversa.

Mon Dieu, oui! Sin jactancia de ningún género: nos reconocemos capaces de llamar *un chat, un chat; et Rollet un fripon*, a condición de que no entiendan ustedes que Rollet es Romero Robledo.

Y como garantía de la claridad de nuestro lenguaje, allá van las indispensables señas personales.

Somos portugueses y tenemos por ende mala voluntad a casi todo lo que mangonea en España.

PORRAS, PITO, Y BOMBA.

LA SEMANA

Esto, precisamente esto es lo que yo quería: emociones y gordas.

La vida en Portugal se me hacía insostenible, el reposo de mis compatriotas se me atragataba y el acento mimoso de las portuguesas me hacía odiosa la existencia.

Y vean ustedes merced a cuan pequeño esfuerzo he satisfecho completamente mis ansias. Entré en un gran salón de barbear, porque quería presentarme ante las españolas todo lo embellecido que pudiera, me barbearon con todo el silencio que impone la prudencia, porque el barbero portugués no habla; sabiendo que cuando cree estar afeitando a uno, resulta que afeita a un par; pasó la frontera sin darme apenas cuenta de ello y hete aquí gozando a todas horas de puñaladas, palos, tiros, envenenamientos, recibimientos entusiastas, discursos y *touros de morte*.



Y mentiras? ¡Oh! Lo primero que me dijeron al poner en Madrid los dos *peus de português* que me adornan, fué que el alcalde, Sr. Bosch, acababa de realizar un negocio tan beneficioso, que le había permitido colocar en el Banco dos millones.



Negocio con el cual no se atrevió nadie hasta ahora y que había realizado Bosch en un abrir y cerrar de bolsa; con otros detalles a cual más tonto, lanzados con toda confianza; puesto que el Banco no ha de revelar si es ó no cierta imposición de los dos apóstoles.

La falsedad estaba demostrada sólo con observar que la renta de consumos baja más que Uetam; y no había de elegir Bosch, para desarrollar su talento económico, el momento en que los intereses municipales andan de capa caída.

Pues ¿y lo que contaban punto por punto, de haber sido enterrado vivo un difunto? Si el muerto sonreía, si estaba serio, si alguien que pasó cerca del cementerio, oyó una voz que dijo con tono airado: —Caballero; esos brutos se han engañado. Me cuentan ya difunto, por lo que veo, y es lo cierto que vivo; vivo y coleo. El difunto mentía: esto es lo cierto: cuando acudió la gente ya estaba muerto. Y vaya usted a hacer caso de esos lamentos, ni de historias que al cabo sólo son cuentos.

Un vallecito precioso, limitado por montañas de poca elevación, mucha verdura por todas partes, mucha tranquilidad, mucha poesía; en el fondo del valle un pueblecito, y de él parte un camino que serpea y traza continuos zigs-zags, como si le pesara abandonar aquellos parajes.

Los últimos rayos del sol iluminan aquel cuadro de paz, y la campana de la iglesia deja escapar las melancólicas notas del toque de oraciones.

Los aldeanos regresan á sus hogares en busca de la cena y del descanso: ellos para tomar nuevas fuerzas conque acometer al día siguiente la ruda tarea; ellas, (las solteras) para entretener, con los ensueños de una noche más, el deseo de tener una casa y pasar á ser la *señá Fulana*, con el *hombre* en el campo, los chiquitines alrededor, los ahorros en el arca y la felicidad en el alma.



Seguramente piensan en eso y de eso vienen hablando un buen mozo y una apuestísima zagala que, cogidos del brazo, marchan delante de un grupo de amigos y parientes.

Un sacerdote se dirige al encuentro del grupo... Decididamente, aun hay idilios en el mundo.

En efecto; el ministro de Dios enarbola un garrote y la emprende á palos con la muchacha. Los gritos de dolor, la confusión y las imprecaciones de los parientes, y las frases de indignación del novio siguen impregnando el cuadro de poeta, sigue la campana de la aldea tocando á oraciones, sigue el cura á Dios rogando y con el palo dando, y poco despues la silenciosa y estrellada noche envuelve con su velo de misterios la poética paz de aquel nido de venturas.

Como ha dicho muy oportunamente el obispo de la diócesis, al saberlo:

Questo è un idillio in verità.

Ya tengo otra carta de Wagner el sabio y allá vá fielmente transcrito su texto: decir donde estaba sería un agravio que no haya cuidado que inflera mi lábio á aquel grande hombre sencillo y modesto.

«Querida condesa: quereis que os escriba acerca de mi obra *los maestros cantores*: en ser obra mia su mérito estriba; pues no hay en el mundo, ni abajo ni arriba un astro que eclipse mis bellos fulgares.

Hablando en confianza, yo soy un portero lo malo es condesa que agobia el trabajo de andar predicándolo á cada momento sin dar con un hombre que escuche mi acento ni atrás ni delante, ni arriba ni abajo.»

En un rincón y muy quedo le dice el Austria á Alemania:

«Pero has visto que cariño le ha entrado á Italia por Francia. No hace un mes que la ponía igual que ropa de pascua:



y ahora la pone en las nubes y se la mete en el alma ¡Qué razón tuvo Espínall! un novelista de España. Cuenta que los venecianos, aun los de la aristocracia, llevan temprano al mercado la cesta bajo la capa; al vendedor le saludan con cariñosa confianza, le preguntan si está bueno, si la *moglie* queda en casa y si estan buenos los *bimbi* y en fin por toda su casta: y si el precio les disgusta, al punto vuelven la espalda diciéndole que es un *ladro*, e *sua moglie* una... *traviata* e *suci bimbi* unos granujas y unos pilletes de playa.

Influencia fatal de los locales.

La escena en un salón.

—Puesto que no hay bastantes canejaes, se aplaza la sesión.

La escena en un Vivero: cien personas: de alcaldes, un montón si se trata de ir á comilonas ¡que puntuales que son!

PORRAS.



En el cuerpo de guardia

—Te digo que esto no es broma y que tengo ganas ya de dar una *bofetada* en la cara de un *mahoma*: pues aunque hablan los papeles y cuentan cosas extrañas refiriendo las hazañas de las kábilas infieles, ahogamos esos instintos que dieron fama á esta tierra, y al no declarar la guerra, chico, pasamos por quintos.

—¿Declararla? Yo *he pensao* que España nunca ha de armarse, porque tarda en declararse más que un novio *acobardao*.

Si se armara... ¡qué placer! Me iba á portar como un bravo, y los galones de cabo me ponían al volver.

Siendo esforzado y valiente, quizá en las luchas aquellas me hicieran ver las estrellas...

—¿De un golpe?

—No, de teniente.

Y ya que hoy nos tienen fritos los moritos, te prometo que pondría en un aprieto, sin tardar, á los moritos.

Y luego, al volver aquí, gritaría con denuedo:

—¡Qui hay un hombre sin miedo!

—¡Guerra al infiel marroquí!

—Pues, chico, con esos modos, si se armase cualquier día, como tu, con valentía, te ibas á tragar á todos, yo cifraria mi afán, dejándome de papeles.

—¿En conseguir más laureles?

—¿En imitar al sultán!

Y que así, de esta manera, sin meterme en asonadas, el fuego de las miradas fuese el que me combatiera.

—Esa es una *atrocidad*!

—Si, pero más de una vez he oido decir que en Fez hay chicas de buena faz,

Y desde el toque de diana hasta el toque de retreta, sin sacar la bayoneta, se readia la sultana;

y al verlas á todas horas, de amor me pondría loco con las moritas... ¡Y poco que á mí me gustan las moras!

—¿Te gustan?

—Como á ninguno.

—Y si un moro te pillaba? —Pero, hombre, si yo contaba conque no dejaras uno!

Como testigo.

PITO



Piachazos.

Maria *Imaculada*, Carolina, Margarita, Blanca, Leopoldina, Beatriz, Ana, Josefa, Rafaela, Micaela, Estanislao, Ignacia, Jerónima, Camino, Catalina, Petra, Cecilia.

—¿Qué creen ustedes que puede ser esto?

—Los nombres de las coristas de Apolo...

—¡Cál!

—Los de las monjas de Leganés...

—Menos.

—Los de las pupilas.

¡Cállese usted la boca, desvergonzad! Son los nombres con que se ha bautizado á la nieta de D. Carlos de Borbón.

—¿Si? Pues ya sé con quien se casa.

—¿Con quien?

—Con un musulmán. Porque eso no será una mujer, será un serrallo.



Necesidad del hombre en las guerras modernas.



Alimentación del soldado por medio del aire comprimido.



Estudio militar de la cuenca del río Tawda (Siberia), (a donde no hemos de ir nunca.)



De si debe decirse Guerra turca-rusa ó ruso turca.

Imperiosa necesidad de la metonimia y la metáfora para dar siempre en el blanco.



La guerra anterior á los tiempos prehistóricos.



Necesidad de un Banco Militar que no acabe como el antiguo Montepío.



La belleza plástica de la relación con el Arma de Caballería.



Conveniencia del frecuente uso de uniforme para fomentar la industria nacional y de la moda.



De cómo se perdió la batalla de Lérida.



Vigésima conferencia acerca del fusil Mauser, la voz de Gayarre y la escala abierta, cerrada y entornada.



Vida y hechos de Antonio Sánchez. Héroe ignorado de la Guerra de la Independencia.



Vida y hechos de Vicente Gómez. Otro héroe ignorado de la Independencia.



De los ascensos sin grabar el presupuesto.



De las ventajas del humo sin pólvora y ócio-versa.



En una de las últimas recepciones palaciegas formóse á la salida un corro muy grande.

Y en él se hablaba de qué crearán ustedes?

Pues del plumero del general Martínez Campos.

¿Y qué decían de él?

Pues nada; eso; que era un plumero. Y feísimo.

En la Academia de sargentos: Profesor el Ayudante

P.—Diga usted sargento Pachín, cuántos puntos se necesitan para determinar una línea de batalla?

S.—Tres.

P.—¿Cómo tres? Me parece que bastará con dos puntos.

S.—Sí, señor, con dos guías y el Ayudante.



Ya puede sublevarse Nocedal, porque tiene á su lado un Mariscal; pero nadie defiende ese pendón, porque ese mariscal es de cartón.

En París ha fracasado el cortejo imaginado por el consejo municipal.

Pues aquí aunque los *chusqueles* hagan trizas los carteles, ya están cobrados, lo mismo dá.

A los príncipes alemanes les ha dado ahora por cruzarse con señoras pobres, para vigorizar la raza.

Las princesas logran el mismo resultado por el camino de la religión.

En cuanto oyen al marido algo que les alarma la conciencia, se echan encima un puñado de cruces.

Y todos salen ganando.

MARCIAL.

Voy á fumar!

Enterado de que estamos en un peligro constante las personas que fumamos, porque va siendo alarmante el riesgo que atravesamos.

Aviso en esta ocasión, por este medio sencillo á la española nación, por si acaso este pitillo produce alguna explosión.

Voy á fumar, pero como yo no sé ni por asomo si esta cajilla maldita, tendrá fósforos, ó plomo, ó pólvora, ó dinamita.

En tan crítico momento, por si no lo paso bien con tamaño abrevimiento, doy parte de que también tengo hecho mi testamento.

Por si ocurriera un fracaso, á visitar le vendría un médico, sin retraso, y la funeraria ya tiene aviso por si acaso.

Por lo que puede tronar quiero avisar otra vez y si al fin llego á espirar que á ninguno culpa el juez, ¡porque es que voy á fumar!

Retazo

En una mina muy célebre, según un colega dice, han hallado una pepita de oro, de mucho calibre: es una pepita chata y su mérito consiste, en que pesa ochenta libras y vale bastantes miles... ¡Vale tanto, siendo chata! ¡Si llega á tener narices!

LOS TEATROS

REAL

Empieza con obras de Wagner, que dividirán al público en dos bandos.

El bando de los partidarios de Wagner, capitaneados por el general R. Palacios y el marqués de Villamejor.

Y el bando de los que no irán al teatro. Ambos bandos quedarán satisfechísimos.

Menos mal que está anunciada para muy pronto la ópera del ilustre maestro Bretón, titulada *Fray Garín*, que tan derrochantes ovaciones le valió en Barcelona.

Decoraciones y guardarropía serán del año 1892... antes de la era cristiana.

ESPAÑOL

Un drama diario.

Se titulará *Vico en la taquilla*. No podemos dar más detalles.

Lo que no será diario es el trabajo del actor santiaguista, porque no se si sabrán ustedes que el rey de Portugal le ha hecho *cavaleiro* de Santiago, y á la primera ocasión sacará á escena un *man-to branco* muy majestuosos.

Pero que tendrá una noche de trabajo y ciento de mandanga, lo saben ustedes sin que yo lo diga.

ZARZUELA

Tos tenores *buenos*, una tiple buena, otra tiple regular (la Rintort), otra tiple lijera... de ropa, un bajo que hace muy bien el traidor de *La Marsellesa* y el de *La llama errante*, un buen director de escena, otro de orquesta á la *perduta gente*.

Empresario, Berges; pero se dice que hay algunos más de riguroso incógnito. Obras, las de Ramos Vital y Chapí, y alguna otra que sirva de contraste.

Todas con música de Chapí; la empresa, debidamente autorizada, dice á los demás compositores lo que se dice en las casas de juego:—*No va más*.

Un profesor de reclamo y otro de bombo en cada redacción.

APOLO

Tres típles y el saco en tierra. Leocadia Alba se llevó la llave... de sol. María Montes y Joaquina Pino dan vueltas al candado, pero en balde; y no digo de balde, porque se hacen pagar caro y porque, con tanto retruécano, se va á enfadar el *meu excelentísimo señor* Bofill, que es portugués y *bregueiro*, aunque parece español y catalán. En cuanto á hermosas, ¡eché usted hierro!

Mesejo, padre, no tiene aprensión. Mesejo, hijo, es un clown napolitano no tiene gracia pero es lo mismo.

Pilar Vidal es lo mejor de la casa. Es una característica que no tiene rival en su género.

Los estrenos han comenzado con desgracia; pero todavía es tiempo de enmendarse, si los autores de la casa no se equivocan.

Que suelen equivocarse.

ESLAVA

Lucrecia Arana, si cantase en la Zarzuela, podría acompañar perfectamente a Almerinda, después que le arreglaran la falda las demás típles.

Castilla un poco tumbón, pero nada más que un poco; y no en hacer, sino en pensar.

Sigler no saca todo el partido que pudiera de sus facultades, porque se diferencia de la heroína de un poema de Campoamor en que

perdió la gracia de ignorar que es bello.

De los demás hablaremos en el próximo número.

LARA

El teatro de la dicha; no tiene competidores; es la única válvula por donde se desahogan los autores que no quieren sufrir las voces de un músico encumbrado por las circunstancias.

La compañía este año no es mala. Balbina Valverde es el *non plus ultra* de las damas de carácter. Rosell es el modelo de los característicos empalagosos.

Rosario Pino, si estudia sus papeles, puede hacer mucho y bueno. El físico no debe preocuparla; ya preocupa bastante al público.

Mendiguchía es una adquisición: tiene *ais cónica* y naturalidad y nos parece modesto y estudioso.

El nuevo director artístico Sr. Flores García es otra adquisición y muy *valiosa* para la Empresa. Sobre todo si aprieta la mano en los ensayos y espanta a los autores buenos.

COMEDIA

No ha sufrido alteración apreciable la compañía, que es buena.

De la calidad de las obras depende todo y se las deseamos inmejorables.

PRINCES

Aquí no hay nada bueno que desear, porque todo lo mejor está en casa.

Hay que llenar el hueco que ha dejado Manso, que es trabajador y se había hecho simpático al público de la Princesa.

Y hay que empezar pronto, para que podamos admirar y aplaudir a María Tubán; única primera dama con que hoy cuenta el teatro.

Y propagandista acérrima de lo bueno que se escribe en otros países, y que rechazan como con trabando, en otros teatros, los autores indolentes y enemigos de comparaciones.

LOS CIRCOS

En el de Colón hay buenos artistas; en el de Price hay una deplorable tendencia a sostenerse con palitos y cañitas.

Y eso que la empresa ya sabe cómo las gasta el público. (De becerro fuertes)



Es preciso, aunque sea más caro, contratar artistas, en vez de *inocentarlo*, sacándolos de Chamberí ó de las Injurias.

PRINCIPE ALFONSO

Ca depend.

Si gusta España, como deseamos, tendremos Príncipe Alfonso; si no, Cereceda abrirá las alas y tenderá el vuelo hacia provincias.

Contengamos, pues, el aliento una semana.

¡Ah! Y conste que hay pocas artistas como la Montañés, aunque se va pasando como las uvas.

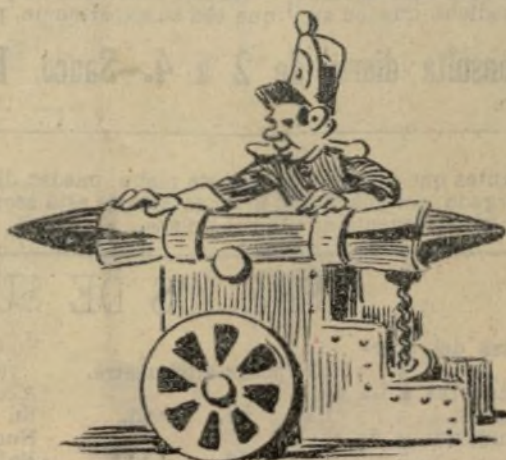
ALHAMBRA. MARTÍN é altri
No son seguros.

BOMBA

De guardia



Este parte al principal.
¿Hay entresuelo?



Redacción y administración, Santa Teresa 7. pral. izquierda.

BOLETIN DEL INSTITUTO AUDET MEDICO CELULAR Y ANTISEPTICO

Dirección: Saucó, 13, Madrid.

TRIUNFO DE LA VERDAD

Las doctrinas del Instituto Médico Celular y Antiséptico Audet, que sobreviviendo á las revoluciones que se suceden vertiginosamente en las creencias científicas, se asientan y afirman más cada día y atraen con la fuerza con que la verdad suele hacerlo, todos los criterios sanos y las conciencias honradas, tienen su más entendida y clara explicación en su título. La doctrina celular y antiséptica domina, en efecto, actualmente la patología, y solo el rutinario, el apegado á sus preocupaciones trasnochadas ó el demasiado esclavo de su amor propio, puede desechar unas doctrinas que debieran considerarse ya como axiomáticas.

Solo los trastornos celulares de índole funcional ó de orden nutritivo pueden explicar un inmenso número de afecciones; pero si esto no bastara ahí tenemos la comprobación experimental que nos suministra la Química, y la plena prueba á que nos conduce la terapéutica. Para el otro gran grupo de enfermedades hay que recurrir á la doctrina parasitaria ó microbiana; pero sin incurrir en las exageraciones de los neófitos, ni creer que tal doctrina ha salido de la nada, pues ya la ciencia clásica, las siempre instructivas y sugestivas conclusiones de Hipócrates, nos dicen que las afecciones que hoy llamamos infecciosas miasmáticas, contagiosas, epidémicas, etc., eran legítimamente atribuidas á condiciones de viciación atmosférica y de las aguas.

Tienen, pues, por base indestructible nuestras doctrinas la verdad acrisolada que ha pasado sin empañarse siquiera, aunque olvidada en algunas ocasiones, á través de todas las generaciones que se han sucedido desde la creación de la Medicina científica, y por dogma todas las conquistas modernas de la ciencia sólidamente fundamentadas ó indestructibles. Pero prescindimos por completo de lo que sube momentáneamente para derrumbarse de lo creado al amparo de personalidades y que no tiene más razón de existencia que el nombre más ó menos ilustre del que patrocina absurdos ó insulsece.

Por este inquebrantable fundamento de nuestras doctrinas, y por la rectitud y entusiasmo con que las profesamos, se explica que, por ejemplo, el pasado año, solamente en España, hayamos recibido 219 adhesiones de médicos que en su

práctica han tenido ocasión de comprobar las doctrinas que profesamos, y cuya lista hemos publicado en el periódico profesional *Mundo Médico*.

ESTADISTICA DE 1891

Tisis: curados; término medio, 63,2'3 por 100. Número de enfermos tratados, 17.900; impotencia, 92 por 100 (entre ellos uno de setenta años de edad); enfermedades del estómago, 72 por 100; cáncer (sin caquexia), 25 por 100; sífilis todos, todos (tratamiento máximo dieciocho meses); enfermedades de la piel, 75 por 100; de la matriz, 90 por 100; vista, 60 por 100; sordera, 40 por 100, garganta, 99 por 100; enfermedades del hígado, 75 por 100; del corazón, 80 por 100; de los riñones, 90 por 100; difteria, 70 por 100; dengue, todos; enfermedades nerviosas (incluyendolas parálisis), 75 por 100; reumatismo y gota, todos, y resultados favorables en otros padecimientos.

BONDAD DE NUESTROS SISTEMAS

El Instituto del doctor Audet, aparte de su escuela y procedimientos propios, ofrece á los enfermos de todas clases ventajas que es menester saber apreciar. Por un lado los grandes recursos de que dispone, le permite hallarse en posesión de todos los elementos más importantes para el conocimiento y curación de los males; por otro, y á virtud de inteligencias que tiene establecidas con todos los centros de Europa y de América, se halla constantemente al corriente de los adelantos y conquistas de la Medicina en los distintos puntos de la tierra, á cuyo efecto se reciben todos los periódicos, revistas, memorias y libros que aparecen en todos los países.

El gran número de enfermos que trata el Instituto del doctor Audet le coloca al abrigo de toda imprudencia terapéutica y de todo peligro de ensayo.

Los productos del Instituto del doctor Audet, que preparan según fórmula, la Sociedad Farmacéutica Española de Barcelona y el farmacéutico de Madrid señor Viñals, y que expenden las principales boticas de España, son iguales en todas partes, su composición y dosificación siempre la misma, lo cual evita equivocaciones de preparación, perjuicios de calidad, exacciones de precio, defectos de conservación y errores de administración, pues cada producto aconseja y determina precauciones generales para su uso é indicaciones principales.

Pero la ventaja principal consiste en que estos remedios se están constantemente experimentando por centenares de médicos de toda España en millares de enfermos, de lo cual se deduce que su eficacia es comprobada á diario, después de haber sido rectificada cuando los resultados así lo han aconsejado.

Un solo individuo no puede, por larga que sea su experiencia, poseer un cau-

dal de observaciones como las que reúne el Instituto del Dr. Audet, á cuyo lado y bajo cuya égida é inspiración ejercen centenares de médicos.

VENTAJAS DE ESA PRACTICA

La práctica es en medicina la prudencia, el hábito de templanza nacido de las determinaciones del juicio, la mesura en la aplicación de los remedios de dudosa eficacia, y es patrimonio de los médicos que visitan muchos enfermos, en cuya asistencia se aleccionan, obran no así esas enseñanzas como correctivo á las incertidumbres de la ciencia.

Como consecuencia de ello, la práctica es la garantía moral que el médico ofrece á sus enfermos, lo cual constituye una grandísima ventaja sobre los médicos que, faltos de experiencia, se pasan la vida practicando ensayos, cometiendo imprudencias por demasiado atrevidos, ó bien cayendo del lado opuesto, del de las meticulosidades, ó convirtiéndose en uno de tantos.

MÉDICOS ESCÉPTICOS: IGNORANTES!

Por desgracia hay médicos que no creen en el poder de la Medicina; son escépticos, y el escepticismo no es ni más ni menos que la manifestación vergonzosa de una ignorancia supina ó de una cabeza sin comprensión, y bien se alcanza que el médico que negase la realidad de la ciencia y la eficacia del arte, engañaría indignamente á la sociedad sino renunciase inmediatamente á la práctica.

En vano el escéptico aconsejará la higiene y los cuidados caseros; sacerdote sin fe, se burlará de la credulidad de sus víctimas y su vida será una perpetua mentira, una farsa imposible de representar por un hombre digno, así friamente, todas las horas y todos los días. Responder con una mentira á todos los sentimientos más generosos, á todas las súplicas del alma y á todas las ternuras del corazón, que se alarma del peligro que corre el ser querido y que llama al médico para conjurarle porque cree en el poder de la ciencia; mentir ante la vida; mentir ante la muerte, mentir siempre es una conducta sumamente inmoral, un drama que sólo puede representar un hombre aborrecible.

Y, sin embargo, hay algunos, si bien pocos, que no creen en la curación de las enfermedades que tratan. La tisis, principalmente, es considerada por incurable por gran número de médicos, y no obstante la sujetan á un tratamiento en cuya eficacia no creen (1).

Al enfermo y á la familia toca resolver esta cuestión de tantísimo interés.

Si el Instituto del doctor Audet no estuviera convencido de la curabilidad de la tisis, no ofrecería, como ofrece á los enfermos, el tratamiento antiséptico que tantos tísicos ha redimido.

Consulta diaria de 2 á 4.—Saucó, 13.—Los forasteros por carta.

Los señores anunciantes que deseen utilizar esta plana, pueden dirigirse á la Sociedad general de anuncios de España, Alcalá, 6, que es la encargada, por cuenta del arrendatario de esta sección, de recibir los avisos. El precio de cada línea es el de 60 céntimos de peseta, sin descuento de ninguna clase.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Para los jefes y oficiales del Ejército	1,75	pesetas	trimestre.
Para los id. id. suscritores á LA CORRESPONDENCIA MILITAR	1,20	id.	id.
Para las clases ó individuos de tropa	1,10	id.	id.
Para los no militares	2,25	id.	id.

En Cuba y Puerto Rico á militares	5	pesetas	trimestre.
A los no militares	7,50	id.	id.
En Filipinas á militares	7,50	id.	id.
Numero suelto en Madrid	0,15	céntimos.	
En provincias id.	0,20	id.	